**Francisco de Asis**

Hace ya 800 años que desde un rincón del mundo como Asis, tu espíritu, tu aliento, tú mismo viento vital Francisco sigue empujando la vida obstinadamente.

Has empujado, a lanzarse al *infinito coraje de vivir* a miles de personas a lo largo de la historia, y empujaste de una vez y para siempre, mi historia también, mis colores se han sumado a esa trama infinita de tu belleza Francisco. Mi ser-mujer-discipula de “un tal Jesús” se ha *conmovido* ante tu nombre. Mi identidad más honda, es declararte *compañero.*

Vos me enseñaste Francisco, la fuerza *incontrolable* de la *locura* que busca la *paz.*

Con tu voz intuí que el *sueño de Jesús*, “el Reino de Dios”, era ni más ni menos que poder hacerme *fraterna* con quienes me rodean, que el Reino de Dios, no era otra cosa más que la *fraternidad*. Supe que los dogmas y las estructuras, debian ser *tomadas* por la *alegría* y *libertad.* Pero sobre todo, te supe hermano Francisco, porque vos y yo creemos que *Jesús es amigo de los pobres*. Te sentí *tiernamente compañero*, cuando se me llenaron los ojos de lagrimas una y mil veces, al palpar que Dios camina con los ellos, que los ama con locura, que se *derrama* fuera de sí para darles VIDA. Mi carga se volvió ligera cuando con

Ella me susurraron, que Él ya se había hecho Camino para nosotros.

Este corazón empecinado busca tus latidos, para hacer danzar la sangre dentro de mi cuerpo a tu ritmo. Mi voz insiste en seguirte, hasta entonar el mismo canto, para alternar versos y gritar juntos el mismo estribillo. Los pasos, a veces apresurados, intuyen tu ir pausado ante el camino, para *“que no se pierda nada”* y hasta quieren *acariciar* tus huellas en la tierra. Mis manos *sueñan* que se estrechan con las tuyas y en un apretón suave, les regalas esperanza para seguir construyendo. Quiero *mirarte* y dejarme *traspasar*, una vez más, por el fulgor de tus ojos que *desentrañan* la inmensa *ternura* de Dios, que me recuerdan que Dios ama, porque no puede hacer otra cosa más que amar, porque eso *es*; su ser es Amor. Vos sabes cuanto quiero, cuanto *necesito*  acercarte mi frente, dejarla descansar en tu hombro, recibir ese beso que deja traspasar la *misericordia*, la *gratuidad* de Dios. Sueño con abrazarnos y que me susurres un poco de tu paz Francisco.

Con vos soñar se hace más fácil, te siento cómplice de cada sueño, de cada locura, de cada *revolución amorosa*, de cada *rabia.*

No buscaste para tu vida más que vivir al extremo la locura inmensa del amor, la *útopia irrefrenable* de la paz, con cada hombre, con cada ser que late y al que no latia, le devolviste un latido hermano.

Anhelaste fraternizar con los hombres y mujeres de tu tiempo, mi sueño no es muy distinto, el de la humanidad tampoco es muy distinto Francisco. Anhelamos tanto la paz, *necesitamos* tanto de la ternura en lo cotidiano, tan sedientos andamos de abrazos, *padecemos* de no reírnos; nos hemos *mutilado* las alas entre nosotros, a nosotros mismos, que algunos ya ni vuelan.

Necesitamos, necesito que vengas Francisco…pacifico, con la sonrisa que los locos saben llevar, con las manos cargadas de sueños, con tus pies que *danzando transforman el luto en fiesta…*

Necesito que me *acurruques* en tu abrazo, *terco y rebelde* y que te quedes para siempre así puedo saber que “el Señor vendrá está noche”, que será tan hermoso estar mirándole a los ojos sin hablar…

Quedate, con vos me siento *viva*…

Quedate Francisco, así me recordás que *juntos somos* y que con Él es distinto…

Pascua Francisco

Primavera 2013

**“Que el Señor te bendiga y te guarde, te muestre su rostro y tenga misericordia de ti, te mire con bondad y te conceda la paz”.**

**Noelia Mancabelli**